

Feliciano MONTERO (coord.), *La Acción Católica en la II República*, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, Alcalá de Henares 2008, 293 pp.

Este libro recoge las ponencias presentadas en un seminario de estudio celebrado en la Universidad de Alcalá en septiembre del 2007, en el marco del proyecto de investigación *Catolicismo versus secularización. La confrontación de los años treinta*.

El volumen se divide en dos partes, una primera de estudios generales sobre los nuevos Estatutos de 1932 y la actividad de la Junta Central de la AC, bajo la presidencia de Ángel Herrera (Feliciano Montero); así como un cuadro muy completo y matizado sobre las ramas femeninas, mujeres y jóvenes (Inmaculada Blasco Herranz); y dos reflexiones sobre la polémica cuestión del apoliticismo de la AC (Chiaki Watanabe y Emilio Grandío Seoane).

La segunda parte reúne algunos estudios regionales y diocesanos sobre la implantación y desarrollo de la AC en el tiempo de la República, pero partiendo en casi todos los casos del estudio de los antecedentes del «movimiento católico», desde principios del siglo xx, y con especial referencia a los años 20 y a la primera organización en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera. En estos estudios se puede apreciar la continuidad y el cambio en las organizaciones, los dirigentes y propagandistas, en los objetivos recristianizadores, y en las estrategias y tácticas que aconsejaban coyunturas políticas tan diferentes, como la dictadura «protectora» y la República «hostil».

Estos estudios regionales abarcan: Galicia (José Ramón Rodríguez Lago); Cataluña (Francisco M. Hoyos); la Sevilla del cardenal Ilundáin (José Leonardo Ruiz Sánchez); Valladolid (Enrique Berzal), Mallorca (Joan Matas) y Madrid (Álvaro Feal López).

En el marco de la fuerte confrontación catolicismo-laicismo que se produce en España en los años de la República, la reacción católica, más allá de la mera reacción eclesiástica, tiene una dimensión política que protagoniza sobre

todo Acción Popular-CEDA (estos movimientos son fruto de las circunstancias y no del sincero y sentido deseo de hacer AC, Tedeschini en ASV, 958, ff. 115-116), y una dimensión social mucho menos estudiada, la Acción Católica.

La nueva AC de Ángel Herrera, impulsada por Vidal i Barraquer y por el nuncio Tedeschini, a diferencia de la «vieja» del cardenal Segura, se enmarca dentro de la estrategia accidentalista y posibilista que la Iglesia trató de pactar con la República. Los nuevos estatutos de la AC de 1932 marcaban diferencias notables con las primeras Bases de 1926, principalmente en lo referente a la «distinción de planos» entre la AC propiamente dicha, y la acción de los católicos como ciudadanos organizados en el plano profesional, sindical y político. Esta distinción es fundamental para entender el significado y alcance del famoso «apoliticismo» de la AC, que no equivalía a abstencionismo del compromiso y la militancia política, sino a la defensa de un espacio prepolítico y suprapolítico, en el sentido de suprapartidista.

En definitiva, un libro muy unitario, a pesar de la diversidad de sus contribuciones, ya que estudia el grueso de la actuación de la Acción Católica justo después de la aprobación de sus nuevos Estatutos, coincidentes con la apertura de un nuevo período histórico y político marcado por la confrontación del Estado y la Iglesia. En cuanto, a los estudios regionales, bastantes de ellos pueden considerarse pioneros. La reciente apertura del ASV, para este período, puede matizar algunas de las afirmaciones generales que se hacen, sobre todo, comparando los Estatutos de la «nueva» Acción Católica con los propios de otros países.

S. Casas

Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *Pio XII. L'uomo e il pontificato (1876-1958)*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2008, 238 pp.

Con motivo del 50 aniversario de la muerte de Pío XII el Pontificio Comité de Ciencias Históricas organizó en el Brazo de Carlomagno de